



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA  
GENERAL



Distr.  
GENERAL

A/34/560  
10 octubre 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: FRANCES

UN/SA COLLECTION

Trigésimo cuarto período de sesiones  
Tema 123 del programa

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

Carta de fecha 8 de octubre de 1979, dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas

A solicitud de Su Excelencia el Sr. Hun Sen, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea, tengo el honor de transmitirle el adjunto informe del Presidente Heng Samrin al Segundo Congreso Nacional del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y de solicitarle que dicho informe, así como la presente carta, se distribuya como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 123 del programa.

(Firmado) HA VAN LAU  
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario  
Representante Permanente de la  
República Socialista de Viet Nam  
ante las Naciones Unidas

ANEXO

Informe político del Sr. Heng Samrin, Presidente del Comité Central del Frente, al Segundo Congreso Nacional del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea, rendido en Phnom Penh el 28 de septiembre de 1979

1. El Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea se fundó el 2 de diciembre de 1978. Ello constituyó un acontecimiento de enorme importancia que señaló una nueva etapa en la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. El Frente es el estandarte que ha unido a nuestro pueblo en sus sectores más diversos, pero animados todos por una misma voluntad y una misma aspiración: la de alzarse al unísono para derribar a los reaccionarios nepotistas Pol Pot y Ieng Sary, dictadores militaristas en el interior a sueldo de las fuerzas reaccionarias del extranjero, para desbaratar su autoritarismo sanguinario, construir una democracia popular, ser fieles a las hermosas tradiciones de Angkor y hacer de Kampuchea un país genuinamente pacífico, independiente, neutral, no alineado y en avance hacia el socialismo, que contribuya activamente a la lucha por la paz y la seguridad en Asia sudoriental.
2. El llamamiento formulado por el FUNSK fue el llamado de la patria, el clarín que convocó a nuestros compatriotas a avanzar sin reparar en obstáculos, a cargar contra el enemigo para lograr finalmente el histórico triunfo del 7 de enero de 1979, señalado por la caída de la camarilla reaccionaria de Pol Pot, la salvación nacional y el rescate de nuestro pueblo del genocidio.
3. Desde la liberación de nuestro pueblo - en un lapso ciertamente breve - hemos superado innumerables dificultades y privaciones propias de la primera etapa de la revolución y hemos alcanzado numerosos éxitos en todos los planos: político, económico, cultural y diplomático.

En la esfera militar:

4. Desde la última estación seca, hemos iniciado varias operaciones sucesivas para limpiar de guaridas enemigas las regiones montañosas del Oeste, el Noroeste, el Sudoeste y el Noreste, especialmente en Amleang, Leach, Tسانh, Pailin, Korvanh, Voeun Sai, Pong Loung, Rovieng y las zonas adyacentes a las fronteras con Tailandia.
5. Hemos puesto fuera de combate, además a 50.000 enemigos y capturado gran cantidad de armas y municiones, depósitos y material bélico. Además, más de un millón de nuestros compatriotas han sido liberados de las garras del enemigo y se han reencontrado con sus familias en sus aldeas natales. Al mismo tiempo que efectuaban las operaciones militares, el Comité Central del FUNSK y el Consejo Popular Revolucionario han dado gran difusión a su política de clemencia respecto de los extraviados. Como resultado de ello, las fuerzas enemigas, ya debilitadas, han disminuido aún más, sus filas se han dispersado y se han disgregado rápidamente. Estos importantes éxitos frustraron la tentativa de la camarilla de Pol Pot de

/...

construir cierta cantidad de bases para seguir combatiendo la revolución y desbarataron todos sus planes para la estación de las lluvias. Estas victorias han sumido aún más al enemigo en el pánico y la disgregación. Nuestras fuerzas armadas, entre tanto, se han desarrollado vigorosamente, mostrándose dignas de constituir un ejército revolucionario del heroico pueblo de Kampuchea.

6. Acrecentadas bajo el fuego del combate, nuestras fuerzas armadas, que comprenden tres categorías de tropas, aseguran en la actualidad el cumplimiento de todas las tareas que corresponden a su papel histórico.

En la esfera política:

7. Tras la liberación del país, se fundó el Consejo Popular Revolucionario y corresponde a continuación la organización del poder, desde la cima hasta las bases, en todo el país.

8. Nuestras autoridades, en todos los niveles y, en particular, las de la base que se han instaurado recientemente, sólo disponen de un personal limitado cuya calidad es todavía insuficiente, pero son, no obstante, las autoridades revolucionarias del pueblo, elegidas y organizadas por el pueblo. El poder revolucionario, en todos los niveles, hace cuanto está a su alcance para cumplir sus tareas de dirección de la sociedad y ejerce cada vez más sus funciones de verdadera administración del pueblo. Las masas, que depositan su confianza cada vez más en la administración revolucionaria, ofrecen todas las sugerencias posibles para la edificación del poder, colaboran estrechamente con él y cumplen espontáneamente sus obligaciones patrióticas para con la patria. Junto con la edificación del poder revolucionario, nos esforzamos por construir organizaciones de masas revolucionarias como las de la juventud, las mujeres, los campesinos, los sindicatos, etc., para la salvación nacional. Todas esas organizaciones integran el Frente y representan los intereses de los patriotas de todos los medios, y son a la vez uno de los más importantes puntos de apoyo de la actual administración revolucionaria.

En la esfera económica:

9. Durante los casi cuatro años de su reinado, la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary precipitó la economía nacional en la miseria y en un estado de extremo retroceso. Destruyó totalmente la economía nacional reduciendo a cero la agricultura y la industria, con lo que provocó en todos los rincones de Kampuchea, antes de la liberación, el hambre que amenaza actualmente a más de cuatro millones de personas que acaban de ser salvadas de la muerte y de sufrimientos indecibles. Bajo el régimen de Pol Pot, nuestros compatriotas estaban gravemente extenuados por los efectos de los trabajos forzados y la falta de alimentación, vestido y medicamentos. Todo lo que la población producía lo ofrecían los jefes de grupo como tributo a sus amos, a cambio de armas y municiones. Derrotados, antes de huir, lo han quemado y destruido todo para infligir a la población penurias aún mayores.

10. Para combatir el hambre, nuestros compatriotas comparten entre ellos sus escasos bienes y, por otra parte, el poder revolucionario les ha distribuido centenares de miles de toneladas de arroz enviados como ayuda por los pueblos vietnamita, soviético y de los países hermanos y amigos. Actualmente, el poder

popular lleva a cabo diversas operaciones de transporte de alimentos y medicamentos destinados a la población. Todos esos esfuerzos se van ampliando a fin de mitigar progresivamente las secuelas desastrosas dejadas por el régimen de Pol Pot.

11. En la producción, con el respaldo del Estado, la población dispone de semillas y de herramientas de labranza, aunque todavía en cantidad insuficiente; ha manifestado su espíritu de solidaridad y de ayuda mutua en las formas más diversas, lo que ha permitido restaurar en cierta medida la producción agrícola y restablecer la vida normal.

12. En las actividades industriales, a pesar de que aún faltan materias primas, combustibles y materiales, y de que se han dañado o destruido equipos, hemos vuelto a poner en funcionamiento más de 40 fábricas, algunas de ellas importantes, como los talleres de mecánica agrícola de menor volumen del interior del país y las centrales eléctricas, a fin de responder a las necesidades de la población y de la producción. El poder ha reparado y reabierto rápidamente las carreteras y vías fluviales, el puerto de Kompong Som ha comenzado a recibir buques extranjeros y la vía férrea que une el puerto de Kompong Som con Phnom Penh ha vuelto a funcionar.

En el plano cultural y social:

13. El poder revolucionario no solamente ha tratado por todos los medios de obtener elementos para que la población se alimente, se vista y se cure de las enfermedades peligrosas resultantes del régimen de Pol Pot sino que, además, ha creado las condiciones para que los niños puedan asistir a la escuela, para que los ancianos y los desamparados tengan techo, para que la población recobre la salud y pueda contribuir con alegría a eliminar los sufrimientos e infortunios heredados del antiguo régimen. Actualmente, en casi todas partes se han reconstruido escuelas que, si bien siguen siendo insuficientes para atender a las necesidades del país, han recibido a más de 510.000 alumnos; en ellas trabajan con dedicación durante este año escolar 12.000 maestros, tanto antiguos como nuevos.

14. Hemos reorganizado el servicio médico y sanitario, inaugurando no menos de 25 hospitales, 60 enfermerías y un centenar de dispensarios médico-sanitarios. Nuestro personal de sanidad despliega sus mejores esfuerzos en el tratamiento de las enfermedades y ha obtenido éxitos alentadores.

15. A diversos niveles, el poder popular presta especial atención a la conservación de los centros culturales, las antigüedades, los templos y pagodas. Asimismo, después de la liberación, la administración local adoptó medidas para conservar los templos de Angkor que habían sido gravemente dañados y saqueados.

16. Desde la liberación, el clero budista goza de libertad de culto, y ha contribuido a resolver las dificultades y a crear una vida feliz y apacible en una Kampuchea independiente, pacífica y en marcha hacia el socialismo. Recientemente, el Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea organizó ceremonias de reordenación de algunos monjes según las prácticas budistas.

17. El movimiento artístico y cultural popular está en auge en todo el país. Los conjuntos artísticos nacionales y provinciales desarrollan sus actividades en beneficio de la población y de los combatientes de las fuerzas armadas revolucionarias.

18. La camarilla de Pol Pot se había propuesto, con el tiempo, transformar a los habitantes en esclavos que sólo supieran trabajar para ella. Su barbarie llegó hasta intentar destruir la civilización nacional. No aceptaba los cánticos, las recitaciones de los alumnos, las plegarias de los monjes. Trató de eliminar a todos los talentos de la nación, a todos los intelectuales.

19. Todas estas brutales ambiciones fracasaron con la caída del régimen sangui-nario. La victoria histórica del 7 de enero de 1979 salvó a la nación del peligro de exterminación. Desde entonces, el pueblo es dueño del país. Bajo la acertada dirección del Consejo Revolucionario Popular de Kampuchea y del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea, el pueblo recibe todos los cuidados, mate-riales y morales, de mayor o menor importancia, que le prodiga el Estado. Las hermosas tradiciones que nos legaron nuestros antepasados se conservan y desarrollan.

20. El Estado administra todos los asuntos del país y aplica una política encami-nada a ayudar a los intelectuales y a quienes poseen una vocación científica o técnica a poner su capacidad y sus conocimientos al servicio del pueblo para edi-ficar con el pueblo una vida mejor y la prosperidad y felicidad del país.

En el plano diplomático:

21. Inmediatamente después de su fundación, el Comité Central del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea dedicó la debida atención a la tarea de obtener apoyo y ayuda mundial para la causa de nuestro pueblo.

22. A principios de diciembre de 1978, una delegación del Comité Central del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea fue invitada a asistir a la Séptima Conferencia de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Africa y Asia celebrada en Ha Noi. Más tarde, nuestras delegaciones asistieron a varias otras conferencias internacionales y obtuvieron la aprobación y el apoyo de los pueblos del mundo para la justa causa de nuestro pueblo.

23. El Consejo Revolucionario Popular presentará a este Congreso un informe más detallado sobre la acción diplomática, sobre las actividades de la República Popular de Kampuchea desde el 7 de enero y sobre las relaciones exteriores de nuestro pueblo, las actividades internacionales destinadas a alentar a nuestro pueblo en la lucha por controlar completamente las maniobras expansionistas y agresivas de los reaccionarios de Beijing (Pekín), a movilizar la opinión pública mundial para denunciar y condenar a la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y sus secuaces, para ayudarle a comprender mejor las realidades de Kampuchea y para intensificar su apoyo y ayuda a la justa causa revolucionaria de nuestro pueblo. La camarilla de Pol Pot-Ieng Sary fue expulsada del Movimiento de los Países No Alineados y, a no dudarlo, será expulsada de los demás foros internacionales. En cambio, la República Popular de Kampuchea ha sido reconocida oficialmente por

31 países y movimientos. La solidaridad y la amistad entre nuestro pueblo, los pueblos de los países socialistas y los pueblos del mundo amantes de la paz y la justicia se han consolidado y continúan en aumento. En especial nos regocijamos vivamente del desarrollo vigoroso de la solidaridad militante entre Kampuchea y Viet Nam y entre Kampuchea, Viet Nam y la República Democrática Popular Lao, que quedó cabalmente demostrada como consecuencia de los intercambios de visitas de las delegaciones cimeras encabezadas por los camaradas Heng Samrin, Phan Van Dong y Souphanouvong, respectivamente.

Origen de estos éxitos:

24. Los éxitos obtenidos en todas las esferas por el Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea obedecen a la política justa y correcta seguida por el partido auténticamente revolucionario de Kampuchea, organizador y dirigente de la causa revolucionaria del pueblo de Kampuchea. Son los éxitos de la unión nacional de Kampuchea, del progreso y de la conciencia de las masas trabajadoras que aportan su inteligencia y su fuerza a la causa común, coadyuvando con los demás sectores de la población bajo la bandera del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea en pro de la independencia y la libertad de la patria.

25. Estos éxitos se deben asimismo a la solidaridad de las fuerzas de la paz, de la independencia nacional, de la democracia y del socialismo del mundo, que han apoyado activamente la justa lucha del pueblo de Kampuchea.

...

26. En esta solemne ocasión el Comité Central del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea expresa su agradecimiento sincero a todos los países hermanos y amigos, a todas las organizaciones internacionales y a todos los pueblos progresistas del mundo que han prestado apoyo y valiosa ayuda a la causa revolucionaria de Kampuchea. Con alegría infinita, nuestro pueblo agradece sinceramente la oportuna ayuda aportada en productos alimentarios y medicamentos por los pueblos y los Gobiernos de la Unión Soviética, la República Democrática Popular Lao, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Polonia, Hungría, etc. En especial expresamos nuestro reconocimiento al Gobierno y al pueblo de la República Socialista de Viet Nam, amigos entrañables que jamás dudaron, desde hace decenas de años, en derramar su sangre para compartir con nuestro pueblo las alegrías y los pesares en la lucha contra nuestros enemigos comunes y que actualmente despliegan todos sus esfuerzos para ayudarnos a defendernos y a reconstruir nuestro amado país.

...

27. Ante el colapso militar de la camarilla de Pol Pot y su desintegración política, los expansionistas de Beijing (Pekín), en colusión con los imperialistas norteamericanos y las demás fuerzas reaccionarias, se esfuerzan por rehabilitarla. Por otra parte, el enemigo sigue procurando reunir a los reaccionarios de toda índole en diversas organizaciones como el "partido nacionalista", el "frente de liberación khmer", el "frente patriótico, democrático y de unión", el "frente de unión para la salvación del pueblo khmer", que son minúsculos grupos de reaccionarios expulsados del país. Nuestros enemigos pueden imaginar mil y una maniobras para oponerse a la revolución y al heroico pueblo de Kampuchea, pero la situación es irreversible. Es una aseveración y confiamos firmemente en ello.

Principales objetivos del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea:

28. Enarbolar el estandarte de la independencia y la soberanía; consolidar el Frente Nacional Unido y ampliar su composición reuniendo a todos los estratos de la población verdaderamente amantes de la patria y del pueblo, sin distinción de tendencia política, religión, edad o sexo, para luchar contra la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y los demás reaccionarios a sueldo de Pekín y de los imperialistas. para resolver las dificultades con que tropieza el pueblo a nivel económico y cultural, para afianzar el poder revolucionario y las fuerzas armadas revolucionarias, cimentar la solidaridad y la cooperación entre las fuerzas armadas, los dirigentes y los pueblos de Kampuchea y de Viet Nam y fortalecer la solidaridad internacional; hacer fracasar todos los planes del enemigo a fin de establecer una Kampuchea pacífica, independiente, democrática, neutral, no alineada y orientada hacia el socialismo.

29. Para la consecución de estos objetivos, es necesario llevar a cabo con carácter urgente las tareas siguientes:

1. Fortalecer la unidad del pueblo, ampliar y consolidar el Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea

- Movilizar a las masas a fin de que hagan valer la unidad nacional y el patriotismo, den prueba de independencia, soberanía y autosuficiencia y luchen decididamente contra la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, así como contra los demás reaccionarios a sueldo de Pekín y del imperialismo.
- Ayudar a las masas a distinguir amigos de enemigos y a redoblar la vigilancia ante las maniobras divisionistas y de sabotaje del enemigo.
- Aplicar la política de unión nacional del Frente, afirmar la unidad de obreros y los campesinos, los trabajadores manuales y los intelectuales, fomentar la solidaridad en la producción agrícola y exhortar a la población a poner al servicio de la patria su inteligencia y capacidad.
- Respetar la libertad de culto y crear condiciones favorables para que los monjes puedan practicar su credo de conformidad con la política del Consejo Popular Revolucionario relativa al budismo.
- Ampliar las relaciones de solidaridad con los países socialistas, combatir la división sembrada entre las distintas naciones por la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, alentar a los nacionales de Kampuchea que se encuentran en el exterior a dar prueba de solidaridad y ayuda mutua y contribuir a la reconstrucción nacional.

Consolidar y ampliar el Frente para atender a las aspiraciones de las masas de contribuir a la reconstrucción y a la defensa nacional; hacer fracasar las maniobras de los expansionistas de Pekín y sus lacayos encaminadas a restablecer organizaciones antinacionales y antipopulares.

Ampliar el Comité Central del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea en aras de la defensa y la construcción del país.

Las organizaciones de masas afiliadas al Frente deben mantenerse en contacto permanente con la población e incorporar a sus filas a todos cuantos aprueben sus estatutos, con excepción de los verdugos que han contraído deudas de sangre con el pueblo. Deben fundarse comités del Frente a todos los niveles a la mayor brevedad posible; dichos comités deberán estar integrados por todos cuantos hayan participado en la lucha revolucionaria y ganen la confianza de las masas.

2. Movilizar a las masas en la producción y ayudarlas a restablecer el ritmo de vida normal.

Centrar los esfuerzos en el restablecimiento de la producción agrícola; promover la consolidación de los grupos de solidaridad en el sector de la producción de conformidad con las aspiraciones y los usos y costumbres de la población local, restablecer las industrias familiares, promover la industria, poner nuevamente en funcionamiento las empresas más necesarias, utilizar en forma óptima todos los medios necesarios para el transporte de semillas, alimentos y medicamentos a fin de combatir el hambre y las enfermedades, distribuir arroz y artículos de consumo corriente en forma razonable, dando prioridad a los desposeídos y a los huérfanos.

Alentar a las masas a participar en las actividades culturales y sociales; en la ampliación de la red médicosanitaria, en la instalación de nuevos establecimientos escolares y en el movimiento de erradicación del analfabetismo.

3. Participar en el establecimiento de un poder revolucionario de base sólida.

Alentar a las masas a seleccionar los elementos más destacados para los cargos de la administración pública local, a apoyar a quienes están en el poder y a participar en la administración de la sociedad.

Participar activamente en las elecciones generales de la Asamblea Nacional y en la elaboración de la constitución.

El Comité Central del Frente y las organizaciones afiliadas deben estar atentos a las aspiraciones de las masas e informar al poder central al respecto para que pueda responder rápidamente a sus exigencias legítimas.

4. Participar activamente en el establecimiento de las fuerzas armadas revolucionarias y el mantenimiento de la seguridad política y el orden social.

Organizar la milicia y las tropas regionales y regulares.

Prestar ayuda eficaz a las familias necesitadas de los combatientes para que éstos puedan cumplir su misión sin preocupaciones.

Los comités del Frente, a todos los niveles, deben colaborar estrechamente con el ejército y el poder central a fin de mantener la seguridad y el orden, así como en la consecución de las operaciones contra el enemigo.



5. Fortalecer la solidaridad internacional y la solidaridad entre Kampuchea y Viet Nam.

Paralelamente a las actividades del Estado en la esfera de las relaciones exteriores, el Frente debe también dar impulso vigorosamente a sus actividades en el plano internacional y fomentar las relaciones de sus organizaciones afiliadas en todo el mundo con miras a obtener en la mayor medida posible la ayuda de las organizaciones internacionales y de los pueblos del mundo en pro de la causa revolucionaria del pueblo de Kampuchea. En particular, es menester fortalecer la solidaridad, la amistad, la cooperación estrecha con el pueblo vietnamita y con el pueblo lao, pueblos vecinos que desde hace más de treinta años comparten la misma trinchera en la lucha contra los enemigos comunes y que unen sus esfuerzos a los nuestros ... (ilegible) ... inculcar al pueblo el espíritu de independencia y soberanía así como de autosuficiencia e impedir que los infundios que siembra el enemigo logren separar a Kampuchea de Viet Nam y debilitar la obra revolucionaria del pueblo.

El Frente debe hacer lo posible para que los dirigentes, los combatientes y la población distingan claramente los amigos de quienes apoyan a la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y otros tipos de lacayos, para que comprendan que las declaraciones en que se acusa a Viet Nam de "agresor" y se le exige "el retiro de sus tropas" constituyen una burda injerencia en los asuntos internos y tienen por finalidad debilitar y sabotear a la joven República. En repetidas ocasiones hemos afirmado lo siguiente: "a pedido del Frente Nacional Unido para la Salvación de Kampuchea, el ejército y el pueblo de Viet Nam han venido a ayudar al ejército y al pueblo de Kampuchea a librar a la nación del peligro de exterminio. En virtud del tratado de paz, amistad y cooperación concertado por Kampuchea y Viet Nam, cuando la independencia de nuestro país ya no esté bajo la amenaza de los expansionistas de Pekín y el imperialismo, cuando la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y los lacayos de todas las tendencias de Beijing (Pekín) y del imperialismo no puedan poner en peligro la paz del pueblo de Kampuchea, se repatriarán los efectivos vietnamitas como ya lo hicieron el pueblo y el ejército de Viet Nam en dos ocasiones anteriores después de haber vencido a los colonialistas franceses y a los imperialistas norteamericanos.

...

30. El Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea hace un llamamiento a la población, a los dirigentes, a los combatientes de ambos sexos de todo el país, a unirse aún más estrechamente, a aprovechar los éxitos logrados en los últimos tiempos, a superar las dificultades con que tropieza la revolución en su camino, a poner de manifiesto su espíritu de sacrificio y abnegación, a cumplir todas las tareas y directrices del Consejo Popular Revolucionario y del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea, a fin de edificar una nueva vida y limpiar los vestigios de las tropas de Pol Pot-Ieng Sary y todos los demás reaccionarios.

31. El Comité Central del FUNSK exhorta a todos los que han estado en las filas de Pol Pot-Ieng Sary a pasar al bando del pueblo, a tratar de comprender la justa política de clemencia del Comité Popular Revolucionario y del FUNSK y a aportar su contribución a la edificación y defensa del país.

/...

32. El Comité Central del FUNSK exhorta a todos quienes aún permanecen en las filas de Pol Pot-Ieng Sary y otras organizaciones reaccionarias a que tomen conciencia de la verdad, o no prestar oídos a las afirmaciones falaces de los jefes de grupo de esas organizaciones, a que tomen el justo camino para incorporarse en el poder revolucionario a fin de contribuir a la reconstrucción del país y salvar sus propias vidas.

33. El Comité Central del FUNSK exhorta a nuestros compatriotas que se encuentran en el extranjero a que dirijan sus pensamientos hacia la patria querida, pongan de manifiesto su patriotismo, condenen los crímenes de genocidio de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary y sus amos de Beijing (Pekín) ante la opinión pública mundial, desenmascaren los intentos de los títeres y de la reacción internacional de dividir a la nación y calumniar al poder revolucionario, a fin de aportar una contribución efectiva a la salvaguardia de los logros de la revolución y del pueblo y de crear, en la arena internacional, la posición que conviene a la República Popular de Kampuchea.

-----